



**Octubre 1, 2024 Preguntas para Dios Vol. 8, No. 4**

Propósito De La Vida  
Por. Elizabeth Turner Beall

“Hagamos al hombre a nuestra imagen”, dijo Dios, y luego continuó dándole a la humanidad dominio sobre todo ser viviente no humano en el mar, en la tierra y en el aire, y continuó con el mandato: “Sean fructíferos y multiplíquense” (Génesis 1:26-28).

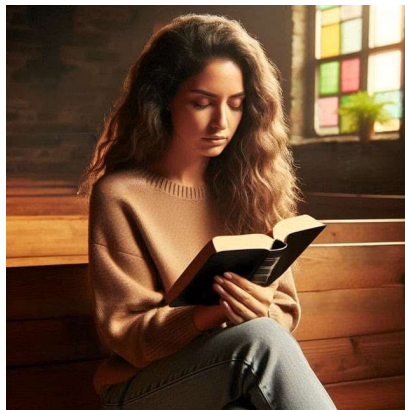
¿Por qué el Dios/Deidad todopoderoso, omnisciente y omnipresente crearía este mundo maravilloso y hermoso, y luego crearía a la humanidad para llenarlo con otros seres humanos, sabiendo que la mayoría de esos seres humanos no elegirían mostrarle amor ni seguirlo de la manera que Él deseaba (Mateo 7:13-14)? Dios creó la humanidad para que deseara adorar algo o a alguien, y con la capacidad de tomar decisiones basadas en la capacidad de razonar y comprender. Dios amó/ama a Su creación, la humanidad, y ese amor es tan grande que está dispuesto a dejar que nosotros/la humanidad elijamos qué camino seguir.

Sí, Él quiere que toda la humanidad sea salva (1 Timoteo 2:4), PERO nos ama lo suficiente para permitirnos tomar nuestras propias decisiones. Él no nos creó con hilos para ser marionetas manejadas de manera que nos obliguen a conformarnos a Su voluntad. Tampoco nos creó para que seamos empujados como hombres en un tablero de ajedrez. Él nos ama lo suficiente para permitirnos amarlo a Él, o no; buscar la verdad en la palabra inspirada (inspirada por Dios) (2 Timoteo 3:16), o no; y aprender lo que Él quiere que hagamos. Solo por el hecho de que Él quiera que todos se salven, y solo por el hecho de que Él nos ofreció esa salvación “según su propósito y gracia... antes de los tiempos de los siglos” (1 Timoteo 1:9), no significa que todos se salvarán e irán al Cielo cuando mueran. Somos llamados a través del Evangelio (2 Tesalonicenses 2:14); muchos lo oirán, pero no todos lo creerán y lo obedecerán.

Así, nuestro propósito como seres humanos es amar a Dios como nuestro Creador y mostrarle ese amor aprendiendo y guardando los mandamientos que Él nos dio (Juan 14:15; 15:14); conformando nuestras vidas a la vida de Cristo (Romanos 12:1-2) a través de la obediencia por medio del bautismo/inmersión (Hechos 2:38) para el perdón de nuestros pecados, “vistiéndonos de Cristo” (Gálatas 3:27), y viviendo vidas fieles y dedicadas a Dios mientras “caminamos en la luz” (1 Juan 1:7), asegurándonos de que todo lo que hacemos en palabra o en hecho se haga en Su nombre (Colosenses 3:17), dándole toda la gloria (1 Corintios 10:31), para que al final de nuestra vida podamos decir con Pablo, “ He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:7-8).

Como Salomón concluyó en su libro de Eclesiastés: “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13-14), miramos al Nuevo Testamento que confirma la conclusión de Salomón. ¿Cuál es nuestro propósito? ¿Cómo “tememos a Dios y guardamos sus mandamientos”? ¡Conformando nuestras vidas a la vida de Cristo y dándole a Dios la gloria por todo lo que tenemos y todo lo que hacemos!

“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”. (1 Corintios 15:58).



¿Cuál Es Mi Propósito?

Por: Amanda Stephanus

Todos los días nos hacemos preguntas como: “¿Me queda bien esto?”, “¿A dónde deberíamos salir a comer?”, “¿Qué tengo que hacer hoy?”. Otras preguntas más serias son: “¿Estoy satisfecho con mi vida?”, “¿Quieres casarte conmigo?”, “¿Estás bien?”. Sin embargo, una de las preguntas más importantes que una persona podría hacerse es: “¿Cuál es mi propósito?”.

Sin lugar a duda, la mayoría de las personas quieren ser útiles. Muchos desean ser valiosos o tener una vida con un propósito. Tenemos un propósito, estamos aquí por una razón, y se nos ha revelado a través de la palabra de Dios. Al estudiar Eclesiastés, leemos acerca de la búsqueda de Salomón por el significado o propósito de la vida. A diferencia de la búsqueda de Salomón, no hay necesidad de que nos adentremos en las cosas pecaminosas y destructivas de este mundo para llegar a la misma conclusión que Salomón: “El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala”. (Eclesiastés 12:13-14).

Nuestro propósito no tiene por qué ser un ejercicio de especulación. Dios nos ha dado un propósito divino para temerle y guardar Sus mandamientos. Debemos respetarlo, honrarlo y reverenciarlo por quién es. Dios es el gran Yo Soy (Éxodo 3:14); Él es el Diseñador Maestro del universo (Nehemías 9:6); y el Único digno de toda gloria, honor y alabanza (Apocalipsis 4:11). Cuando tenemos el debido respeto por nuestro Padre Celestial, naturalmente comenzamos a cumplir la segunda parte de nuestro propósito: guardar Sus mandamientos: " El principio de la sabiduría es el temor de Jehová " (Proverbios 1:7). La reverencia que tenemos por Dios nos lleva a buscarlo a través de Su palabra y a aprender lo que Él quiere que hagamos. Él ha revelado todas las cosas necesarias para la vida y la piedad (2 Pedro 1:3), lo que elimina la necesidad de especular sobre cuáles son sus mandamientos (Deuteronomio 29:29). Además, los mandamientos de Dios no son gravosos; Por eso sabemos que podemos guardarlos (1 Juan 5:3).

Debemos asegurarnos de ser estudiantes de la Palabra de Dios (2 Timoteo 2:15) y hacedores de las cosas que estudiamos (Santiago 1:22). La única manera de cumplir nuestro propósito en la vida es estudiar nuestra Biblia y permitir que la Palabra de Dios ilumine nuestro camino al Cielo a través de la obediencia a los mandamientos de Dios (Salmo 119:105). La próxima vez que comiences a preguntarte por qué estás aquí, o tal vez alguien te pregunte cuál es su propósito en la vida, puedes dirigirlo a la misma conclusión a la que llegó Salomón: "Teme a

Dios y guarda sus mandamientos".



¿Qué Diferencia Hay?

Por Wilburta Arrowood

¿Alguna vez has sonreído y disfrutado viendo a un niño pequeño probarse los zapatos de su mamá o papá y tratar de caminar en ellos? Ellos quieren ser como ese padre. Ahora imagínese cómo se debe sentir Dios cuando nos vea tratando de imitarlo. Queremos ser como Él.

No solo Dios nos ve a medida que pasan nuestros días, sino también los que nos rodean. Si queremos ser como Dios, tomamos decisiones piadosas. Los niños ven cuando usamos ropa que es demasiado reveladora. Lo mismo ocurre con nuestros compañeros. Ellos nos miran y piensan ella es cristiana y si eso está bien para ella, debe estar bien para mí. Hermanas, esto es un asunto serio. Nunca debemos ser una piedra de tropiezo para otro cristiano, ya sea una hermana o un hermano.

He oído a algunos de nuestros hombres declarar lo difícil que puede ser servir a la Cena del Señor y mantener sus pensamientos puros cuando algunas de las mujeres a las que sirven están vestidas con ropas tan reveladoras. Concederé que el hombre tiene la responsabilidad de controlar sus pensamientos, pero también debemos ser responsables de nuestra apariencia. Yo, por mi parte no quiero estar delante de Dios y tratar de explicar por qué era tan importante estar a la moda a expensas del alma de un hermano. Algunos de los conjuntos más bellos son los más discretos. Necesitamos examinar nuestros motivos cuando elegimos nuestra ropa. ¿Deseamos lucir elegantes y refinadas, o queremos vestirnos a propósito para excitar a los hombres que nos rodean? Nuestra ropa refleja nuestra condición del corazón, ya sea que tengamos la intención de hacerlo o no.

Cuando vas de compras con tus hijas, ¿vigilas sus elecciones para que sean modestas? Eres responsable de su bienestar espiritual y pagas la cuenta, por lo que debes aceptar la responsabilidad de sus elecciones. ¿Esa falda es demasiado corta? ¿El escote es demasiado bajo? Puede ser más fácil ceder a sus quejas de “Nadie usa ese tipo de cosas” o “Todo el mundo usa esto. Todos se reirían de mí”. Como padre, lo has oído todo. ¿Te rinde o haces lo que Dios espera de ti como padre?

Romanos 14:13 Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano.

Oro para que mis hermanas piensen en estas cosas y tomen la decisión de imitar a Dios y hacerlo sonreír mientras observa a Sus hijas.



Preguntas para discutir y/o meditar:

1. ¿Cómo podemos imitar a Dios/Cristo?
2. Analice otros temas que “hacen la diferencia”. ¿Por qué?
3. ¿Por qué no todos irán al cielo? Sustenta tus ideas.

Ideas para la aplicación de este tema:

1. Piensa en lo que has logrado hoy. ¿Cuáles son algunas de esas cosas y qué te ayudó a lograrlas? Escribe algunos ejemplos.
2. ¿Cuáles son algunas de tus metas más grandes y a largo plazo? ¿Cómo planeas lograrlas?
3. Si nuestra meta espiritual es “temer a Dios y guardar sus mandamientos”, y conformarnos a Cristo y darle la gloria a Dios, ¿qué metas puedes establecer para lograrlo?

Sugerencias de oración:

1. Pide a Dios que te ayude a ponerlo en primer lugar en tu vida.
2. Pide a Dios que te ayude a alcanzar las metas mencionadas en el punto 3 anterior.
3. Ora por las hermanas de tu congregación, para que ellas también logren sus metas.

PROPÓSITO DE LA VIDA

Encuentra las siguientes palabras en el siguiente rompecabezas:

ABUNDANTE	AJUSTARSE	ALMA
COMO	CREADOR	GLORIA
HUMANOS	IMITAR	INSPIRADO
MANDAMIENTOS	MIEDO	MULTIPLICAR
OBEDIENCIA	OPCIONES	PARARSE
PERMITIR	QUIERE	RESPECTO
RESPONSABLE	SUFICIENTE	

M Q Z V O U Q C R X R I D O Q O Y J C M Y K D S L  
U A U Y T N O M M O X E O P F H D M A U A F S O M  
X E N I E S R A R A P B S W C Y Z A T L R U U F O  
M L D D E K X K E R E E N P E F B M R T F D F X Q  
W B R P A R D A I D C N H N E R Q Z H I F I V B B  
H A N T C M E T I I R L I F C T X T C P P K F F C  
E S R G X L I E W O N M X I S T O I C L D S O B K  
S N F Z Y M N E D C I A O Y T Q E Z V I P E N Z K  
R O M I R C A A N T R W N V P N L I G C R Y D I W  
A P F E I H E A A T L A A B T D F Y Y A O D E I M  
T S P A S R G R E O O X M E M P O W Z R Z K N U A  
S E L I C S P S O U V S M W L O I P G L O R I A D  
U R T Y Z X D M P U U G P J E U U Y M P V O M O C  
J M B G D X N G C G Q X R D P C W I B O I Q Y B M  
A N C T X Z Z U I O G D B R O C A J Q E J K B U Y  
B T P F S M I X O X H B X F X Y Y Z P U O H U Q X  
N A L A L X D Q N L F Z W V L R X D E K V J G T O  
X O A B Q C X H E S B H O W K L D A Y C Y U G J O  
T C T U L V P B S O O G M Q J A Y W S Z L Z K W I  
L M M N C U F F E A K N T X E G L E G P Q R O P T  
P P V D C J G V Y U V I A N B F Y X G W U P V Z A  
X N V A S J M C P F W Y M M R B D A J Q W A O H N  
L P A N A L M A W W Y N B W U M M G Y I C F X C E  
J N K T C X G O P R X V Q N K H X A G G Z I T W T  
J V N E S G V U I G I G Q L S K W G C K Z P K B W

Por favor comparte esto con tus amigos. Anímelos a suscribirse en [este enlace](#). Úselo como su estudio privado o un estudio grupal. Páselo a otras personas que puedan sentirse alentadas por él. Gracias.

Copyright © \*2019\* \*WomenBuildingGodlyLives.com/newsletters-english/\*, All rights reserved.

**Our mailing address is:**

1225 S. Pupera Avenue  
Gonzales, LA 70737

Want to change how you receive these emails?

You can [update your preferences](#) or [unsubscribe from this list](#).

---

This email was sent to [wilburta14@gmail.com](mailto:wilburta14@gmail.com)

[why did I get this?](#) [unsubscribe from this list](#) [update subscription preferences](#)

Women Building Godly Lives · PO Box 375 · Carthage, MS 39051 · USA

